Mis queridos descamisados entrerrianos:

Hoy vengo como una peronista más a sentir la misma emoción que sienten todos los entrerrianos, porque tenemos la enorme alegría y la enorme satisfacción de contar entre nosotros al líder de la nacionalidad, el General Perón.

Hace poco, cuando tuve el placer de estar con ustedes, les dije que traía un abrazo afectuoso del glorioso Coronel Perón para todos los entrerrianos. Pero hoy ha querido ser el propio líder de los trabajadores el que traiga su palabra afectuosa, reconfortante y promisoria de realidades que tanto esperan los hijos de esta provincia. Yo, que sé el cariño entrañable que el General Perón siente por las vanguardias trabajadoras entrerrianas; yo, que sé todo lo que que quiere el General Perón a este pueblo de valientes, de trabajadores y patriotas, sé que el General Perón aspira, como líder de todo el Movimiento Peronista, a que Entre Ríos esté de pie, no sólo espiritualmente, sino también en lo material para construir en esta provincia la obra revolucionaria que él sueña y ansía. Debemos colaborar con Perón para legar una Patria más grande, más feliz y más justa de lo que la encontró. Si en esta hora peronista que vivimos, todos los argentinos trabajamos, comprendemos y avalamos la obra gigantesca que está realizando un hombre en aras de la felicidad de todo el pueblo trabajador, sin egoísmos de ninguna clase; sí todos los argentinos ayudamos al General Perón formando unidos una columna cívica, seremos merecedores del ilustre egregio nombre de argentinos que nos legaron nuestros mayores.

El General Perón ha tenido el privilegio de levantar a nuestra Patria, que estaba sumergida y entregada a intereses foráneos; de salvar a nuestro pueblo, que yacía en la desesperanza y en la peor de las miserias, perdidos todos sus ideales. Y a ese pueblo sacrificado y heroico le dio una bandera de fe y de esperanza en torno al Partido Peronista, que faltaba en nuestra Patria. Yo no tengo más título ni más mérito que el de ser la más modesta colaboradora del General Perón, pero tal vez la que más quiere interpretarlo y acercarse a su corazón, que es acercarse al corazón del pueblo mismo. En mi lucha por ser un puente entre el pueblo y él, por auscultar los latidos del corazón popular, no comprendo cómo hay algunas personas incapaces de ver que el General Perón quiere que nos amemos los unos a los otros; que nos unamos, porque unidos venceremos, que nos queramos, porque tenemos una bandera que nos une: Perón, el Peronismo,

nuestra Patria. No concibo cómo gente que se llama peronista no se sienta satisfecha de abrazar a un descamisado, de tratar de elevarle y de labrar su felicidad llevando a la práctica la doctrina peronista de lograr una clase única de argentinos y de peronistas, como lo quiere el General Perón Yo sé que Entre Ríos espera mucho de los peronistas; sé que Entre Ríos quiere que lleguen hasta aquí las obras maravillosas del General Perón, como han llegado a todos los rincones de la Patria, con la misma emoción y en la misma abrumadora cantidad, tal como nos hemos acostumbrado los argentinos con el General Perón. Los entrerrianos pueden tener la plena seguridad de que, como le ha dicho al gobernador Albariño, el General Perón, todos los recursos federales están dispuestos a apoyar la obra del nuevo gobierno peronista, para que éste cumpla con su misión. La Fundación Ayuda Social, que tengo el honor de presidir, ha prometido a esta provincia, como un mensaje de cariño peronista, tres obras que, por lo modesta que es la Fundación, significan para ella un esfuerzo extraordinario. Ya se está levantando aquí, en Paraná, un hogar-escuela para 1.500 niños entrerrianos, el que será un baluarte de esta nueva Argentina. En Concordia se empieza el hospital que tanto quería la población. Y en Gualeguaychú, la Fundación está realizando los estudios para levantar otro instituto. Son las tres obras con que la Fundación está cumpliendo en esta provincia el lema de "mejor que decir es hacer, y mejor que prometer es realizar".

Y a las mujeres entrerrianas, valientes y sacrificadas, vaya mi abrazo de compañera en la lucha común que hemos entablado para apoyar al General Perón con todas nuestras fuerzas, para que se sienta orgulloso de todas nosotras. En la delegada censista Juana Larraudi están las directivas para unir a todas las mujeres peronistas entrerrianas sin distinciones de clases, para que luchen una para todas y todas para una, en la consecución de los ideales del General Perón, que son los ideales de la Patria. Así, como una sola, nos presentaremos en 1952 como nos presentamos ahora, mañana y siempre, para decirle al General Perón: ipresente! De esta manera habremos cumplido con la Patria y con los deseos del pueblo trabajador, reafirmando su acción por la senda de la felicidad que tanto ansiamos las mujeres argentinas. Y al General Albariño le hago un pedido de peronista, un pedido de descamisada, un pedido de esta mujer que quiere a los trabajadores, que quiere

a los descamisados y que ama entrañablemente al General Perón. Mi General: la justicia social se debe realizar en Entre Ríos, cueste lo que cueste y caiga quien caiga.

He de volver a Entre Ríos para visitar todos los departamentos de la provincia, con un mensaje del General Perón, auscultando el corazón y las inquietudes del pueblo entrerriano. Como hay un lema que es muy justo y que dice "Perón cumple", yo también trataré de cumplir con todas mis promesas. He de auscultar las inquietudes entrerrianas y mis manos no se cansarán de recogerlas para ponerlas en las manos multiplicadoras del líder de la nacionalidad.